

Ks. Marek Karczewski*

Wydział Teologii

Uniwersytet Warmińsko-Mazurski w Olsztynie

EL NOMBRE “JACOB-SANTIAGO” EN EL CONTEXTO LITERARIO Y TEOLÓGICO DEL NUEVO TESTAMENTO

Resumen: El título del presente artículo es: „Nombre „Jacob-Santiago” en el contexto literario y teológico del Nuevo Testamento”. En los escritos del Nuevo Testamento aparecen dos formas gramaticales del nombre „Jacob – Santiago”: Ἰακώβ y Ἰάκωβος. La primera forma se aplica al patriarca Jacob, padre de José, esposo de María. La segunda forma se aplica a las demás personas que llevan este nombre.

El propósito del presente artículo es identificar los personajes del Nuevo Testamento que llevan el nombre „Jacob – Santiago” y presentar un resumen del contexto teológico y bíblico original de su uso. En el caso de algunos personajes, no es fácil determinar su identidad de forma definitiva. Las características presentadas en este artículo tienen como objetivo principal el ordenar y proporcionar una introducción para futuras investigaciones.

Palabras clave: Santiago en el Nuevo Testamento, Santiago el Mayor, Santiago el Menor, Santiago hermano del Señor, Epístola de Santiago.

Preámbulo

El nombre “Jacob” (Santiago, Jaime, Diego) es uno de los nombres típicos de origen bíblico. En el Nuevo Testamento, encontramos dos formas gramaticales básicas de este nombre: Ἰακώβ/Ἰάκωβος (Niederwimmer 1992, p. 411–415; Popowski 1995, p. 286; Davids 1996, p. 247–249). La primera es la transcripción griega de la pronunciación original del nombre hebreo יַעֲקֹב; la segunda – Ἰάκωβος – es su versión en griego. En cuanto a la etimología, en el nombre „Jacob” se pueden encontrar referencias a la frase ”Dios protege” y al término „talón” (Bauer 1988, p. 747–748). La forma Ἰακώβ se aplica a dos personas: al patriarca Jacob (23 veces) y al padre del esposo de María (2 veces). Ἰάκωβος se refiere también a otras personas que llevan este nombre en el Nuevo Testamento (41 veces).

* Adres/Address/Dirección: ks. dr hab. Marek Karczewski, prof. UWM, ORCID: 0000-0001-9435-3832; e-mail: marek.karczewski@uwm.edu.pl

El presente artículo tiene el objetivo de identificar los personajes del Nuevo Testamento que llevan el nombre de „Jacob” y presentar un resumen del contexto teológico y bíblico original en el que este nombre se aplica. La necesaria limitación de un artículo científico, no nos permite estudiar en profundidad las numerosas referencias del Nuevo Testamento al nombre „Jacob”, así que nos limitaremos a presentarlas por orden e importancia, de modo que nuestro estudio pueda servir como introducción para futuras investigaciones.

1. Patriarca Jacob

El nombre Jacob (Ἰακώβ) es, sin duda, uno de los nombres hebreos más típicos. Así se llamaba el hijo de Isaac y Rebeca, patriarca y padre de las doce tribus de Israel (Gn 25:23). A este Jacob se le apareció, en Betel, el Dios de sus antepasados, Abraham e Isaac, e hizo con él un pacto, tal como refiere el Antiguo Testamento (Gn 28:10-19; 35:9-15; Matysiak 2003a). De esta manera, Jacob se convirtió en uno de los patriarcas (Matysiak 2003b, p. 8–19). Su segundo nombre, Israel, pasó a ser el nombre común de doce generaciones de sus hijos (2 Cr 6:6). Es cierto que, después de la muerte de Salomón, el pueblo de Israel se divide en dos entidades estatales y que sólo el reino del norte será denominado Israel. A pesar de ello, los autores del Nuevo Testamento llaman siempre Israel a todo el pueblo de Dios del Antiguo Testamento, incluyendo así a todos los descendientes de Jacob (Lc 1:54.68; 2:32; 7:9; Lc 13:17.24; Kozyra 2011, p. 23).

En el Nuevo Testamento, se alude al patriarca Jacob de tres modos: refiriéndose directamente a él; mencionándolo como parte de la tríada: Abraham, Isaac, Jacob; o hablando de la descendencia de Jacob.

Los textos que aluden directamente al patriarca Jacob son: Mt 1:2; Lc 3:34; Jn 4:5.12; Hch 7:8.12.14.15.46; Rom 9:13; Heb 11:9.20.21. En el ámbito teológico, normalmente se ha considerado el relato bíblico del patriarca Jacob como una etapa importante en la historia de la salvación. Jesucristo es un descendiente del patriarca Jacob (Mt 1:2; Lc 3:34). La historia de Jacob prepara la misión de Jesucristo e ilustra su relación con Dios (Hch 7:8.12.14.15, Heb 11:9). El patriarca Jacob es un ejemplo de la elección y bendición de Dios (Rom 9:13, Heb 11:9.20.21). Además, Jacob es un punto de encuentro entre judíos y samaritanos (Jn 4:5.12).

El nombre Jacob aparece incluido en la tríada Abraham – Isaac – Jacob en los textos de Mt 8:11; 22:32; Mc 12:26; Lc 13:28; 20:37; Hch 3:13; 7:32. Esta tríada puede aparecer en dos formas: como parte de la designación de Dios o solo como una compilación de tres nombres. Al „Dios de Abraham, Isaac

y Jacob” se menciona en Mt 22:32; Mc 12:26; Lc 20:37; Hch 3:13; 7:32. Además, Abraham, Isaac y Jacob aparecen como representantes del Pueblo de Dios del Antiguo Testamento, que después continúa en la comunidad eclesial (Mt 8:11, Lc 13:28). En la perspectiva histórica-salvífica, esta triada aparece como un elemento que pertenece tanto al pasado como al futuro escatológico. El Dios de Abraham, Isaac y Jacob llamó a Moisés (Hch 7:32) y a Jesucristo (Hch 3:13). La declaración de Jesús de que el Dios de Abraham, Isaac y Jacob es Dios de vivos y no de muertos aparece en el contexto de la polémica con aquéllos que negaban la posibilidad de la resurrección (Mt 22:32, Mc 12:26, Lc 20:37). Abraham, Isaac y Jacob siguen vivos y pertenecen al grupo de los salvados. La salvación cristiana es una participación en la felicidad eterna de la que ya disfruta el patriarca Jacob (Mt 8:11; Lc 13:28).

Sobre la descendencia de Jacob se habla en Lc 1:33 y Rom 11:26. En el momento de la Anunciación, el Arcángel Gabriel anuncia el reinado eterno del Hijo de María sobre la casa de Jacob (Lc 1:3). El anuncio de conversión y salvación contenida en Rom 11:26 debe también entenderse como referido al pueblo de Israel en cuanto descendiente de Jacob.

En la perspectiva teológica del Nuevo Testamento, la figura del patriarca Jacob está siempre en estrecha relación con su dimensión cristológica y eclesiológica.

2. Jacob, padre de José

El nombre Ἰακώβ se refiere también al padre de José, esposo de María (Mt 1:15-16). En la genealogía de Jesús que presenta Mt, se habla de Jacob como del hijo de Mattana (1:15), padre de José y esposo de María (1:16). En la descendencia de Jesús que presenta Lc, se menciona a Heli como padre de José (3:23). El nombre Jacob aparece únicamente en Lc 3:23, en la versión incluida en el Códice de Beza (D 05). En la descendencia de Jesús, el nombre de Jacob, padre de José, desempeña un papel similar al del nombre de patriarca Jacob (Mt 1:2; Lc 3:34). El objetivo principal es enfatizar la verdad de la humanidad de Jesucristo y su arraigo en la historia de Israel. Jesús es el descendiente de Abraham, del patriarca Jacob y del rey David. También lo es Jacob, hijo de Mattana, padre de José. José, como descendiente de David (Parciorek 2005, p. 85–86) legitima la descendencia de Jesús, aunque solo era el esposo de María. De ella nació “Jesús llamado Cristo” (Mt 1:16).

3. Santiago, hijo de Zebedeo

Santiago, hijo de Zebedeo aparece citado diecinueve veces en el Nuevo Testamento, concretamente en Mt 4:21; 10:2; 17:1; Mc 1:19.29; 3:17; 5:37; 9:2; 10:35.41; 13:3; 14:33; Lc 5:10; 6:14; 8:51; 9:28.54; Hch 1:13a; 12:2. El apodo de “el Mayor”, que normalmente se le aplica, no aparece directamente en el Nuevo Testamento. Sin embargo, el Evangelista Marcos menciona a María, la madre de Santiago el Menor, entre los presentes en el momento de la crucifixión (Mc 15:40). Marcos usa ahí la palabra μικρός que significa, literalmente, “pequeño, más joven” y, por tanto, sugiere que Santiago, el hijo de Zebedeo, es mayor, “más grande”.

Santiago el Mayor era hijo de Zebedeo. Su padre tenía un negocio de pesca en Betsaida o en Capernaum, a orillas del Lago Genezaret (Mc 1:20). Algunos autores afirman que la madre de Santiago el Mayor era Salomé (Bauer 1988, p. 1483; Coogan 1995, p. 698; Starowieyski 1995, p. 40), una de las mujeres de Galilea que siguieron a Jesús para servirle (Mc 15:40-41, Lc 8:1-3), estaban debajo de la cruz y fueron a ungir su cuerpo en la mañana de Pascua (Mc 15:40-41; Mt 27:55-56; Lc 23:49,55-56; Jn 19:25). También se sospecha que ella estaba emparentada con María, la Madre de Jesús (Coogan 1996, p. 698). Sin embargo, la madre de los hijos de Zebedeo es mencionada solamente en Mt 20:2-24 y 27:55-56 y sin dar su nombre directamente. Según el Evangelista Mateo, la madre de los hijos de Zebedeo se acercó a Jesús para pedirle que sus hijos ocupasen lugares de privilegio en Su reino (Mt 20:20-24). Según Mt 27:55-56, la madre de los hijos de Zebedeo pertenecía al grupo de mujeres galileas que estaban junto a la cruz. Por lo tanto, es posible que fuera Salomé (Mc 15:40-41), aunque el texto bíblico no lo indica explícitamente (Starowieyski 2003b, anotación 215).

Antes de ser nombrado para formar parte del grupo de los Apóstoles, Santiago trabajó en un negocio familiar de pesca, dirigido por su padre Zebedeo. Su hermano Juan y otros trabajadores asalariados trabajaban también allí (Mc 1:19-20, Mt 4:21-22). Se sabe que Santiago y Juan trabajaban con Pedro y Andrés (Lc 5:10).

Santiago, junto a Pedro, Andrés y su hermano Juan, pertenecen al grupo de los primeros miembros del Colegio Apostólico nombrados por Jesús en el Mar de Galilea (Mc 1:16-20, Mt 4:18-22; Haręzga 2004, p. 45-55). Según Mc 3:17, Santiago y Juan recibieron el apodo – Βοανηργές – “Hijos del trueno” (V. Lc 9:51-56). En las listas de los Apóstoles, Santiago el Mayor, a diferencia de Santiago, hijo de Alfeo, ocupa siempre uno de los principales puestos, detrás de Simón Pedro.

Durante su actividad apostólica, junto a Pedro y Juan, Santiago fue uno de los tres colaboradores más cercanos de Jesús, tres pilares que Jesús elegía como

testigos de sus milagros (Rosik 2004, p. 49–51). Concretamente, él fue testigo, junto a Pedro y Juan, de la curación de la suegra de Simón Pedro (Mc 1:29); de la resurrección de la hija de Jairo (Mc 5:37, Lc 8:51); de la transfiguración de Jesús en el Monte Tabor (Mc 9: 2, Mt 17:1, Lc 9:28) y de su oración en el Jardín de Getsemaní, en la vigilia de la pasión (Mc 14:32-41).

Santiago, junto a Pedro, Juan y Andrés, pertenece al grupo de los Apóstoles que preguntaron a Jesús sobre los detalles de la destrucción del templo de Jerusalén que acababa de anunciar (Mc 13:3).

En el contexto del viaje de Jesús a Jerusalén, donde tendría lugar su muerte y resurrección, el Evangelista Marcos cita un episodio posterior al tercer anuncio de la Pasión. Santiago y Juan se dirigieron a Jesús para pedirle que les permitiera sentarse en su gloria, el uno a su derecha, y el otro a su izquierda (Mc 10:35-46, Mt 20:20-23). El texto Mc 10:39, en el que Jesús anuncia a sus discípulos que deberán participar en el bautismo que Él debe recibir, se considera un presagio de la muerte del mártir de Santiago.

En la versión de Lucas sobre el viaje de Jesús a Jerusalén, Santiago aparece como participante en el episodio de los inhóspitos samaritanos (Lc 9:51-56), que se niegan a hospedar a Jesús en aquella ciudad. Santiago y Juan reaccionan pidiendo a Jesús que la destruyera con fuego del cielo (9:54), pero Jesús se negó a ello (9:55).

La muerte de Santiago el Mayor aconteció en Jerusalén durante el reinado del rey Herodes Agripa, alrededor del año 44 d.C. (Hch 12:1-2). Jacob fue decapitado y se convirtió en el segundo mártir cristiano después de Esteban. La información que el Nuevo Testamento da sobre ello fue ampliada en la literatura apócrifa con elementos legendarios (Starowieyski 1995, p. 39–96).

En la perspectiva eclesiológica del Nuevo Testamento, Santiago es uno de los miembros más importantes del Colegio Apostólico. Incluso antes de ser nombrado apóstol, Santiago estaba ya relacionado con Simón Pedro por su trabajo y probablemente por su lugar de residencia. Junto a Simón Pedro, Andrés y su hermano Juan, Santiago fue uno de los primeros miembros del Colegio Apostólico. Con Pedro y Juan, fue uno de los tres colaboradores más cercanos de Jesús y uno de los testigos en la transfiguración, en algunos milagros y en la oración de la vigilia antes de la pasión de Jesús. Santiago tenía un temperamento fuerte. Es el primer mártir del grupo de los Apóstoles. La biblia subraya su vocación y su fidelidad a Jesús, hasta la entrega de su vida. De hecho, este apóstol nunca dejó de ser discípulo de Jesús.

4. Santiago, hijo de Alfeo (el Menor)

Antes de nada, se debe resolver la cuestión de si Santiago, hijo de Alfeo es la misma persona que Santiago el Menor, hijo de María. El uso de términos diferentes como „hijo de Alfeo” e „hijo de María” podría hacer pensar que se trata de dos personas diferentes (Bauer 1988, p. 748). Sin embargo, en el presente artículo se asume que ambos (Santiago, el hijo de Alfeo y Santiago el Menor, hijo de María) son la misma persona (Kozyra 2011, p. 24). Un problema distinto, que discutiremos más adelante, consiste en responder a la pregunta sobre la identidad de Santiago, hermano del Señor.

Sobre Santiago, hijo de Alfeo, se habla en Mt 10:3; Mc 3:18; Lc 6:15; Hch 1:13b. Todos los textos del evangelio son listas de Apóstoles. En Hechos 1:13-14, hay una descripción de los Once Apóstoles que perseveran en la oración con María y los hermanos de Jesús.

Sobre Santiago, hijo de María, se habla en Mc 15:40; 16:1; Mt 27:56; Lc 24:10. Según Mc, entre las mujeres que estaban junto a la cruz de Jesús, estaba María, la madre de Santiago el Menor. El término μικρός puede sugerir que Santiago, hijo de María, es más pequeño o más joven que Santiago, hijo del Zebedeo. En Mc 16:1, se menciona a María, madre de Santiago. En la versión de los eventos pascales de Mt 27:55-56, se habla de María, madre de Santiago y José. Según Lc 24:20, María, madre de Santiago, estaba entre las mujeres que anunciaron a los Apóstoles la resurrección de Jesús.

Santiago el Menor pertenecía al Colegio Apostólico. Fue nombrado por Jesús y pertenecía al grupo de sus discípulos. Los textos del Nuevo Testamento no proporcionan información sobre sus actividades personales. La situación cambia si asumimos que Santiago el Menor es Santiago, hermano del Señor. Las opiniones a este respecto, sin embargo, están divididas.

5. Santiago, hermano del Señor

Sobre Santiago, hermano del Señor, se habla once veces en el Nuevo Testamento (Mt 13:55, Mc 6:3, Hch 12:17, 15:13, 21:18, 1 Cor 15:7, Ga 1:19, 2:9.12; Stg 1:1; Jds 1).

Los textos de Mc 6:3 y Mt 13:55 presentan a Jesús menospreciado por sus oponentes, que lo consideran solo un hijo de un carpintero y aluden a su madre, sus hermanos y hermanas. Se mencionan los hermanos de Jesús: Santiago, José, Judas y Simón, pero no se dan los nombres de sus hermanas. En Hechos 1:14, los hermanos del Señor están presentes en Jerusalén, perseverando en la oración y esperando Pentecostés, junto con María, Madre de Jesús, los Apóstoles y otras mujeres.

Santiago, “hermano del Señor”, es mencionado directamente en los Hechos de los Apóstoles después de la muerte de Santiago el Mayor (Hch 12:17, 15:13, 21:18). Santiago, hermano del Señor, desempeñó un papel importante en la Iglesia de Jerusalén, que era importante tanto para el Apóstol Pedro como para el Apóstol Pablo (Hch 12:17, 21, 18). Pablo menciona la visión del Cristo Resucitado que tuvo Santiago (1 Cor 15:07). Santiago aparece también como uno de los tres pilares de la Iglesia de entonces (Ga 1:19, 2:9). Todos aceptaron las condiciones que Santiago propuso para la incorporación de los no judíos a la Iglesia (Hch 15:13-21; Tułodziecki 2008, 150–158). Pablo y el entorno de los creyentes asociados con Santiago sostuvieron una cierta controversia sobre el enfoque de la Ley (Ga 2:12; Gnilka 2002, p. 112). El inicio de la Epístola de Santiago habla de Santiago, el siervo de Dios y del Señor Jesucristo. Este tema se tratará en la última parte del artículo.

La identificación de Santiago, hermano del Señor, es una cuestión complicada y compleja. Muchos exegetas opinan que los textos paralelos Mc 6:2-3 y Mt 13:55-56 imposibilitan la identificación de Santiago, uno de los hermanos del Señor, con el apóstol Santiago el Menor (Bauer, 1988, p. 748; Paciorek, 2005, p. 571; Gajewski, 2010, p. 52–55; Kozyra 2011, p. 24–25; Malina 2013, p. 363–364). Muchos afirman (Mussner 1964, p. 1–2; Adamczewski 2004, p. 82) que, al principio, Santiago, hermano del Señor, no creía que Jesús era el Mesías esperado (cf. Jn 7:5). Todo cambió después de la visión del Cristo Resucitado (1 Cor 15:7, Stg 1:1; 2:1). Después de su conversión, participará activamente en la construcción del Reino de Dios. Fuentes extrabíblicas llamaban „Justo” a Santiago, el hermano del Señor, y afirman que fue el primer obispo de Jerusalén (Eusebio, *Historia ecclesiastica*, II, 1,2). Como dice la tradición, Santiago fue apedreado hasta la muerte, en el año 62, durante el reinado del sumo sacerdote Ananías (Gnilka 2004, p. 335).

En la literatura cristiana apócrifa, el término “hermano del Señor” iba unido a la convicción de que Jesús tenía hermanos o más bien hermanastros, fruto de un primer matrimonio de José. Esta creencia, contenida en el Proto-evangelio de Santiago apócrifo, del siglo II, es ampliamente aceptada en el Oriente cristiano (Starowieyski 2003a, p. 266–290; Tronina 2011, p. 301–319).

¿Es verdad que Santiago, hermano del Señor, no tiene nada que ver con Santiago, hijo de Alfeo? Es difícil de saber, si tenemos en cuenta que Mt 27:55-56 habla de María, madre de Santiago y de José, y la identifica como madre de Santiago el Menor (cf. Mk 15:40; 16:1; Lc 24:10). Tanto Santiago como José aparecen entre los hermanos de Jesús (Mc 6:3-3, Mt 13:55-56). También cabe mencionar que, en arameo, los términos “hermano” y “hermana” (Jn 19,25) pueden significar un pariente más lejano (Nalewaj 2017, p. 168). Por lo tanto, no se puede descartar completamente que Santiago el Menor, hijo

de Alfeo y María, pariente más lejano de Jesús, sea el Santiago hermano del Señor.

El problema de la identidad de Santiago, hermano del Señor, es importante en el contexto del debate sobre el desarrollo de las estructuras de la Iglesia primitiva y sobre la autoridad de Pedro. Si se acepta que Santiago el Mayor no pertenecía al Colegio Apostólico, es obvio que los apóstoles Pedro, Juan y Santiago, el jefe de la comunidad de Jerusalén fueron los tres pilares principales. En el segundo caso, suponiendo que Santiago, el hermano del Señor, fuera Santiago el Menor, la administración de la Iglesia de Jerusalén la ejercería el apóstol Santiago, hijo de Alfeo, quien reemplazó a Santiago el Mayor, probablemente el primer jefe de esta comunidad.

Independientemente de la solución que se dé a este problema, la imagen bíblica de Santiago, hermano del Señor, contiene ciertas características. Se trata de una persona que, en la iglesia, empezó a actuar después de la resurrección de Jesús. Santiago, hermano del Señor, poseía una gran autoridad en el cristianismo primitivo y estuvo en estrecho contacto con Pedro y Pablo en la tarea de reforzar la unidad de todos los creyentes en Cristo.

6. Jacob, padre o hermano de Judas

En la escena de la elección de los Doce Apóstoles, en Lc 6:12-16, el nombre Jacob aparece tres veces, al igual que el nombre de Jacob, hermano de Juan; Jacob, hijo de Alfeo; y el nombre del padre del Apóstol Judas (6:16a; Bauer 1988, 769–770). Una situación similar se encuentra en la descripción de los Apóstoles reunidos en el Cenáculo (Hch 1:12-14), en la cual Judas, hijo de Jacob, también estaba presente (Hch 1:13c). A veces, con el término *Ἰούδας Ἰακώβου*, se busca una relación entre Judas y Santiago el Menor (Kozyra 2011, p. 25). La introducción a la Epístola de Judas da pie a esta posibilidad. Independientemente de la cuestión sobre quién fue el autor real de la Epístola de Judas, el término *Ἰούδας ἀδελφὸς Ἰακώβου* (Jds 1) puede indicar a Santiago, hermano del Señor. El autor de la Epístola sería Judas, hermano del Señor (Mc 6:3; Mt 13:55; Kozyra 2011, p. 25).

En la perspectiva teológica del Nuevo Testamento, la hipótesis de la relación entre Judas, autor de la Epístola, y Santiago, hermano del Señor, puede ser significativa. Todo ello indicaría el papel importante que los parientes de Jesús desempeñaron en la Iglesia primitiva.

7. Autor de la Epístola de Santiago

La pregunta sobre el autor de la Epístola de Santiago está directamente relacionada con el debate sobre la identidad de Santiago, hermano del Señor. En el debate exegético, se enfatiza que el autor de la Epístola no puede ser el apóstol Santiago, hijo de Alfeo. En teoría, esta opinión estaría avalada, entre otros, por el hecho de que Santiago, el autor de la Epístola, en ninguna parte se llama a sí mismo el Apóstol, sino el „siervo de Jesucristo” (Stg 1:1). El estilo de la Epístola indica la autoridad del autor que intenta influir en los destinatarios con la instrucción, la exhortación, la advertencia y la amenaza (cf. Stg 1:19-27; 2:20-26; 4:1-10; 5:1-6; etc.).

Resulta sorprendente la calidad del idioma griego utilizado en la Epístola de Santiago. Hay varias hipótesis sobre el proceso de creación de la Epístola. Según la opinión que la vincula con Santiago, hermano del Señor y obispo de Jerusalén, la Epístola podría haber sido redactada en los años 45-49 y, en su creación, podría haber ayudado un secretario-escriva, colaborador helenístico de Santiago (Kozyra 2011, p. 27.33). Sin embargo, lo más probable es que la Epístola de Santiago sea obra de un desconocido judeo-cristiano que conocía bien la lengua griega y la cultura helenística. En este caso, la Epístola podía haber sido escrita entre finales del primer siglo y principios del segundo. Es difícil establecer el lugar donde la Epístola fue escrita (Jerusalén, Antioquía, Siria, Alejandría o Roma). Atribuir la autoría de la Epístola a Santiago la pondría en relación con el fenómeno de la seudonimia, bastante común en los comienzos del cristianismo (Kozyra 2011, p. 29–37). También demostraría la autoridad de Santiago, el autor de la Epístola, en el entorno de la Iglesia primitiva.

El autor Stg presenta la teología original (Gnilka 2002, p. 579–588), utiliza las escrituras didácticas del Antiguo Testamento, se refiere al Sermón del Monte evangélico (cf. Mt 5-7), presenta la imagen original de Dios y el concepto de la conversión cristiana. Sin embargo, no se sabe hasta qué punto el contenido de Stg refleja las opiniones del histórico Santiago, hermano del Señor.

Resumen

Una breve presentación del uso de nombre „Jacob” (Santiago) en el Nuevo Testamento permite ver la complejidad de los problemas relacionados con la identificación de los personajes bíblicos que llevaban este nombre. Los autores del Nuevo Testamento, al usar el nombre Ἰακώβ / Ἰάκωβος, distinguen los personajes del Antiguo Testamento de las personas directamente relacionadas con Jesucristo y con el funcionamiento de la Iglesia primitiva. Lo más fácil es iden-

tificar y describir a Santiago, hijo de Zebedeo, conocido como Santiago el Mayor. Junto a él, en los inicios de la Iglesia, encontramos a Santiago, hermano del Señor y dirigente de la comunidad de Jerusalén, que desempeñó en ella un papel importante. Hoy se debate sobre la comprensión del término „hermano del Señor” y sobre la importancia de los familiares de Jesús en los comienzos del cristianismo. Parece que es imposible determinar definitivamente quién es el autor de la Epístola de Santiago. Sin embargo, en el entorno del Nuevo Testamento, el uso del nombre „Jacob – Santiago” tiene dos perspectivas principales. La primera es la perspectiva cristológica. Cuando en el Antiguo Testamento y en el Nuevo Testamento se habla de los Jacobos se les relaciona con Jesucristo. La segunda perspectiva es la eclesiología del Nuevo Testamento. Al igual que el Israel étnico, la Iglesia cristiana se refiere a la herencia del Patriarca Jacob. Las actividades de los personajes del Nuevo Testamento que llevan el nombre de Jacob, independientemente de su identidad, están relacionadas con el origen y los comienzos de la comunidad cristiana.

Bibliografia

- Adamczewski Bartosz, 2004., *Jakub, brat Pański i jerozolimska wspólnota ubogich*, Collectanea Theologica 74/1, p. 65–82.
- Bauer Walter, 1988 *Wörterbuch zum Neuen Testament*, de Gruyter, Berlin-New York.
- Benedicto XVI, 2008, *Apostołowie i pierwsi uczniowie Jezusa*, Wydawnictwo M, Kraków.
- Chrostowski Waldemar., *Między Synagogą a Kościołem. Dzieje św. Pawła*, Apostolicum – Wydawnictwo M, Ząbki–Kraków 2015.
- Coogan Michael D., 1996, *Salome*, in: *Słownik Wiedzy Biblijnej*, Bruce M. Metzger, Michael D. Coogan (ed.), Vocatio, Warszawa, 698.
- Davids Peter H., 1996, *Jakub*, in: *Słownik Wiedzy Biblijnej*, Bruce M. Metzger, Michael D. Coogan (ed.), Vocatio, Warszawa, p. 247–249.
- Eisenmann Robert H., 1998, *James the Brother of Jesus: The Key to Unlocking the Secrets of Early Christianity and the Dead Sea Scroll*, Watkins Publishing, London.
- Gajewski Wojciech, 2010, *Charyzmat, urząd, hierarchia*, Wydawnictwo WAM, Kraków.
- Gnilka Joachim, 2004, *Pierwsi chrześcijanie. Źródła i początki Kościoła*, Wydawnictwo M, Kraków.
- Gnilka Joachim, 2002, *Piotr i Rzym*, Wydawnictwo M, Kraków.
- Hareźga, Stanisław, 2004, *Powołanie Jezusowych uczniów w świetle tekstu Mk 1,16-20*, Roczniki Teologiczno-Kanoniczne, 51/1, p. 45–55.
- Kozyra Józef, 2011, *List świętego Jakuba*, Nowy Komentarz Biblijny Nowy Testament XVI, Święty Paweł, Częstochowa.
- Malina Artur, 2013, *Ewangelia świętego Marka*, Nowy Komentarz Biblijny Nowy Testament II/1, Święty Paweł, Częstochowa.
- Matysiak Bogdan W., 2003, *Izraelskie sanktuaria okresu przedkrólewskiego*, Biblioteka Wydziału Teologii 16, Wydawnictwo Hosianum, Olsztyn.
- Matysiak Bogdan W., 2003, *Motywy obietnicy Bożej w cyklu o Jakubie i jego paralele Starym Testamentem*, Biblioteka Wydziału Teologii 18, Wydawnictwo Hosianum, Olsztyn.

- Mędala Stanisław, 2009, *Ewangelia św. Jana*, Nowy Komentarz Biblijny Nowy Testament IV/2, Święty Paweł, Częstochowa.
- Mussner Franz, 1964, *Der Jakobusbrief*, Herder, Freiburg – Basel – Wien.
- Nalewaj Aleksandra, 2017, *Funkcje kobiet w Ewangelii według św. Jana*, Wydział Teologii UWM, Olsztyn.
- Niederwimmer Kurt, ²1992, *Ἰάκωβος*, in: *Exegetisches Wörterbuch zum Neuen Testament*, Horst Balz, Georg Schneider (ed.), vol. 2, Kohlhammer, Stuttgart – Berlin – Köln, p. 411–415.
- Paciorek Antoni, 2005, *Ewangelia świętego Mateusza*, Nowy Komentarz Biblijny Nowy Testament I/1, Święty Paweł, Częstochowa.
- Popowski Remigiusz, 1995, *Wielki Słownik Grecko-Polski Nowego Testamentu*, Vocatio, Warszawa.
- Rosik Mariusz, 2009, *Pierwszy List do Koryntian. Nowy Komentarz Biblijny Nowy Testament VII*, Święty Paweł, Częstochowa.
- Rosik Mariusz, 2004, *Rola Piotra, Jakuba i Jana w Dziele Markowym*, Perspectiva, III/2, 32–51.
- Starowieyski Marek (ed.), 2003a, *Apokryfy Nowego Testamentu*, I, Wydawnictwo WAM, Kraków.
- Starowieyski Marek, 2003b, *Protoewangelia Jakuba*, en: *Opoka* [online], acceso: 20.03.2019, <<https://opoka.org.pl/biblioteka/T/TB/apokryfy-04.html#p1>>.
- Starowieyski Marek, 1995, *Legenda św. Jakuba Większego*, Warszawskie Studia Teologiczne, vol. 8, p. 39–96.
- Tronina Antoni, 2011, *Starosłowiańska „Ewangelia Jakuba”: wstęp, przekład, opracowanie*, Salvatoris Mater, 13/3/4, p. 301–319.
- Tułodziecki Tomasz, 2008, *Sobór Jerozolimski jako następstwo sporu apostołskiego w Antiochii (Dz 15,1-35)*, *Biblica et Patristica Thoruniensia*, 1, p. 141–161.

IMIĘ „JAKUB” W KONTEKŚCIE LITERACKIM I TEOLOGICZNYM NOWEGO TESTAMENTU

Streszczenie: W pismach nowotestamentowych występują dwie formy gramatyczne imienia Jakub: Ἰακώβ i Ἰάκωβος. Pierwsza forma jest stosowana wobec patriarchy Jakuba oraz Jakuba, ojca Józefa, męża Maryi. Forma druga odnosi się do pozostałych osób noszących to imię.

Autor podjął się zidentyfikowania postaci nowotestamentowych noszących imię Jakub oraz przedstawienia zarysu oryginalnego kontekstu teologiczno-biblijnego ich występowania. W przypadku niektórych postaci ostateczne ustalenie ich tożsamości nie jest łatwe. Prezentowane w artykule charakterystyki mają przede wszystkim znaczenie porządkujące i wprowadzające do dalszych badań.

Słowa kluczowe: Jakub w Nowym Testamencie, Jakub Większy, Jakub Mniejszy, Jakub brat Pański, List Jakuba.

THE NAME JAMES IN A LITERARY AND THEOLOGICAL PERSPECTIVE OF THE NEW TESTAMENT

Summary: The article is titled: “The name James in a literary and theological perspective of the New Testament”. In the New Testament texts appear two grammatical forms of the name Jacob/James: Ἰακώβ and Ἰάκωβος. The first form is applied to the patriarch Jacob, and Jacob the father of Joseph the husband of Mary. The second form refers to other persons bearing that name. The pur-

pose of this article is to identify persons named Jacob/James in the New Testament scriptures. The second stage is a presentation of the outline of their original theological context. In some cases the final identification is not easy. The presented characteristics have primarily an ordering purpose and an introduction to further research.

Keywords: Jacob/James in the New Testament, James the Greater, James the Less, James the brother of Jesus, Epistle of James.